

UNA REVISION URGENTE

Por la primavera del presente año (1953), apareció en los escaparates de las librerías de España un grueso volumen de 1.864 pp. que lleva por título y portada: COLECCIÓN COMPLETA DE ENCÍCLICAS PONTIFICIAS (1830-1850), preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de S. Miguel (República Argentina). Ed. Guadalupe, Buenos Aires. Nuestros librereros añadieron en un discreto rinconcito una terrible cifra: 600, un «*noli me tangere*» para nuestras modestas fortunas mensuales. Sin embargo, como por aquellos días estaba yo trabajando en la versión española del *Enchiridion Symbolorum* de Denzinger, piqué y me llevé gozosamente la obra a casa. Lo del Denzinger, no pasaba de accidente; el valor de una colección tan magnífica de documentos pontificios de la época moderna, era valor permanente e incalculable. ¿Cómo no agradecer sinceramente el esfuerzo de los colectores? «En castellano —nos informan éstos— poseemos numerosas y valiosas colecciones de las Encíclicas Pontificias; entre las que conocemos, sobresalen la *Colección completa de las Encíclicas de León XIII*, por el Dr. Don Manuel de Castro Alonso, posteriormente arzobispo de Valladolid (en latín y castellano, segunda ed. Valladolid, s. f.), y la muy conocida obra del P. Azpiazu, *Direcciones Pontificias* (Razón y Fe, Madrid 1933), reeditada en Méjico. Recientemente y sobre la obra del P. Azpiazu, publicó la Acción Católica española una *Colección de Encíclicas y otros Documentos Pontificios*, que acaban de reeditar en 1942, ampliada y magníficamente presentada con el título de *Colección de Encíclicas y Cartas Pontificias...*» La presente colección supera en extensión a todas las mentadas y tiende a llenar el vacío que, siguiendo sus peculiares finalidades, hubieron de dejar las colecciones españolas. «Puede ésta —la que presentamos aquí— llamarse con toda justicia colección completa de Encíclicas pontificias del úl-